

Capítulo siete

Pobre Ana

31

Mañana Ana regresa a California. Es un día muy especial para Ana. Está triste porque va a regresar a los Estados Unidos.

Ana necesita despedirse de sus amigos. Va a la casa de Patricia. Mira a Patricia y las dos chicas se dan besos en las mejillas. Todas las muchachas en México se saludan con besos en las mejillas cuando son amigas.

—Patricia, es increíble pero mañana a las seis de la mañana regreso a los Estados Unidos —le dice Ana—. Estoy muy triste. Tengo muchos amigos aquí. Me gusta todo aquí.

Ana, tú eres muy especial. Tú eres mi amiga favorita —le dice Patricia—. Estoy muy triste también. Quiero visitarte en California.

El próximo verano tú puedes visitarme —le dice Ana— y pasar todo el verano en

California. California es bonito. Te va a gustar California.

Después Ana va a la casa de Ricardo.

Cuando Ricardo ve a Ana, le da un abrazo.

—Regreso a California mañana —le dice Ana— y estoy triste.

—Me gustó tu visita. Estoy muy contento porque estás en México —le dice Ricardo— y estoy feliz porque nosotros bailamos y hablamos mucho. Tú y yo somos buenos amigos.

—Escríbeme, Ricardo —le dice Ana.

—Te escribo mañana —le dice Ricardo.

—Adiós.

—Adiós.

Ana está muy triste cuando regresa a su casa. Se despide de Juana y Susana. Se despide de los padres.

—Gracias por todo. Me gusta la familia de aquí. Me gusta todo en México —le dice Ana— y me gusta su familia. Su familia es muy simpática y buena. Toda la experiencia fue buena.

Toda su familia mexicana le acompaña a Ana al aeropuerto. Ana abraza a todos y les dice:

—Adiós. Me gusta la familia Sánchez. Gracias por todo. Estoy muy agradecida por esta oportunidad —les dice Ana.

Ana se sube al avión. Se sienta. El avión va a Guadalajara. Después Ana toma otro avión y va a Los Angeles.

Ana sale del avión y mira a su familia. Toda la familia está en el aeropuerto. Los mira y les grita:

—¡Hola!

Todos van hacia Ana y le dan abrazos. Todos están contentos porque Ana está en los Estados Unidos otra vez.

Después Ana mira a sus amigas buenas y les grita:

—¡Hola!

Ana abraza a sus amigas.

Ana va a su casa. Está feliz porque está otra vez con su familia. Está triste también porque no está en México.